

EL CONCILIO VATICANO II Y LOS JUDÍOS,  
Ariel Stofenmacher, Abraham Skorka, Edición y Compilación.  
Seminario Rabino Latinoamericano Marshall T. Meyer, Buenos Aires 2015/5776

Capítulo 4  
ROSTROS, GESTOS Y PALABRAS DE UN REENCUENTRO

Norberto Padilla\*

Cuando Juan XXIII recibió, el 16 de junio de 1960, a Jules Isaac, lo saludó con estas palabras: “*Yo soy José, vuestro hermano*”. El Papa, Angel José Roncalli, durante sus misiones en las Nunciaturas de Sofía y Estambul durante la II Guerra Mundial había ayudado a judíos perseguidos. Pero ese día sus palabras iban mucho más lejos aún. Era, en la cita de Génesis 45,4, un encuentro de hermanos que hasta entonces se desconocían como tales. El Sucesor de Pedro echaba a andar un camino de amor, reconciliación y fraternidad, que no conoce de otra estación de llegada que la que el Señor reserva para el cielo nuevo y la tierra nueva.

Había mucho que caminar, eso se vio durante el Concilio Vaticano II, inaugurado por Juan XXIII el 11 de octubre de 1962, que continuaría Pablo VI hasta su término el 7 de diciembre de 1965. Otros participantes de este libro, y con muchos mejores títulos que los míos, trazarán las alternativas que se sucedieron hasta la aprobación de la Declaración “*Nostra Aetate*”, cuyo capítulo sobre la relación con el judaísmo sigue guiando el empeño de la Iglesia Católica en lo que bien se ha llamado una tarea crucial.

Pero el recuerdo del Papa Roncalli viene a cuento porque la relación entre judíos y cristianos, como el esfuerzo entre los cristianos por alcanzar la plena unidad, sabe de rostros, gestos y palabras que han contribuido a ese conmovido decirse: “Soy yo, tu hermano”. Porque los tiempos de Dios no son los nuestros, pero necesitan de ellos, de hombres y mujeres concretos, que saben escuchar y responder a lo que el Espíritu tiene para decirles.

Los que dieron los primeros pasos, cristianos y judíos, tuvieron que sufrir la incompreensión y la desconfianza de los suyos. Había que luchar contra la enseñanza del desprecio, de que habló precisamente Jules Isaac, los prejuicios y la ignorancia, las teorías de la conspiración sinárquica, la imputación de dobles lealtades. De los católicos, recordamos al Pbro. Carlos Cuchetti y a Mons.

Ernesto Segura. El primero ocupó durante veintiséis años en la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas el sitial con el nombre de Mons. Miguel de Andrea y era *“un heredero intelectual del talentoso Monseñor Gustavo Franceschi, en cuya sobremesa, a lo largo de diez años, había aprendido todo lo que no le habían enseñado los libros teológicos y filosóficos”*.<sup>1</sup> Su presencia y palabra se extendieron tanto en la naciente relación con el judaísmo como hacia ambientes liberales donde no era fácilmente admitido lo católico, pero donde se lo respetaba y escuchaba, y en más de una oportunidad, por eso mismo, requerido su consejo y auxilio espiritual. Monseñor Ernesto Segura fue uno de los fundadores en 1965 de la Casa Argentina en Israel-Tierra Santa, junto con Baruj Tenenbaum, Alfredo L. Palacios, Jorge Luis Borges y Raúl Soldi, nómina que de por sí ha de haber suscitado ceños fruncidos en su tiempo. Obispo auxiliar de Buenos Aires, falleció imprevistamente en el 13 de marzo de 1972 durante la asamblea de la Conferencia Episcopal Argentina en la que participaba y de la que fue secretario. El Pbro. Horacio Fidel Moreno, otro de los fundadores de la Casa, trabajaba en esta naciente relación tan tempranamente que el ministro israelí Abba Eban visitó su parroquia de Nuestra Señora de Fátima, en Martínez en 1960. A diferencia de los antes nombrados, alcanzó a conocer y participar de los frutos del Concilio, ya que falleció en diciembre de 2006. En su obituario, José Ignacio García Hamilton lo definió como una figura que tuvo *“la valentía de dialogar”*.<sup>2</sup> Al frente de la Comunidad Israelita, la sinagoga de la calle Libertad, en los años cincuenta, estaba el rabino Guillermo Schlesinger, cuyo nombre está asociado a los primeros contactos entre judíos y cristianos. León Klenicki lo describió como *“una figura importante en la vida religiosa de fin de las década del cuarenta y del cincuenta por su liderazgo en la Congregación Libertad. Era típico rabino europeo de orientación conservadora, respetuoso de la tradición, pero muy integrado a la cultura general. Ayudó a muchos jóvenes en la búsqueda de una vida religiosa con significado. Era un conservador y sin embargo fue conocido en la comunidad judía como un rabino de la reforma, sin que hubiera una idea clara de la diferencia entre judaísmos conservadores y reformistas”*.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Dr. Jorge Aja Espil al despedir sus restos mortales, citado por Dr. Alberto Rodríguez Varela en el acto de incorporación a la Academia del Dr. Hugo M. Obiglio, sucesor del Pbro. Cuchetti en ese sitial. Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, 1998 .

<sup>2</sup> GARCÍA HAMILTON, JOSÉ IGNACIO. *La valentía de dialogar*. La Nación, 20.12.2006.

<sup>3</sup> KLENICKI, LEÓN, *El Judaísmo*, en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Nueva Historia de la Nación Argentina – La Argentina del Siglo XX (Tomo VIII) – III La Dimensión Religiosa*, Planeta, Buenos Aires, 2001, pp 394-395.

También en los años 60, en Florida, Partido de Vicente López, el Padre Leopoldo Pooli de N. Sra. de la Guardia, el Rabino Pablo Hirsch de Lamroth Hakol y el Pastor Julio Amaral de los Discípulos de Cristo, con sus comunidades, se unieron en encuentros interconfesionales, antes que el Concilio Vaticano II promulgara “Nostra Aetate”. En esa misma comunidad, con motivo del atentado a la AMIA, 1994, se afianzó un grupo estable de mujeres junto con la primera rabiña argentina, Margit Baumatz.

Si nuestra mirada se extiende, podemos rastrear los primeros contactos entre judíos y cristianos tras siglos de incomunicación en los lugares donde reinaba “*el mal absoluto*”, según la contundente expresión de Juan Pablo II, en los campos de concentración del nazismo. Allí “*con mucha frecuencia se enfrentaron juntos... a un sistema totalitario de neopaganismo bárbaro, y juntos descubrieron su herencia y valores comunes*”.<sup>4</sup> Son de referencia obligada, y sin que sean los únicos, los nombres de Jacques Maritain y Martin Buber.

En la sesión del 28 de octubre de 1965, el Papa promulgó la Declaración “*Nostra Aetate*”, votada por amplia mayoría pero con más votos negativos que otros documentos. Fue uno de los textos en los que más esfuerzo de energía y prudencia se necesitaron para arribar a buen puerto. El Cardenal Agustín Bea sj lo resumió así: “*Si hubiera sabido antes todas las dificultades con que me encontraría, no sé si habría tenido el coraje de iniciar este camino*”.<sup>5</sup> Pero el camino se inició y pasado casi medio siglo, puede decirse que dificultades hubo y habrá, y momentos de intenso gozo y tarea compartidas también. Son las pruebas y los regalos de Dios.

En las páginas que siguen he de detenerme en tres áreas que conocí de cerca, en dos de ellas sigo siendo parte: la Comisión Episcopal de Ecumenismo, Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones (CEERJIR), que es el nombre más reciente de ese organismo del Episcopado, de la que soy colaborador desde hace cuatro décadas, la revista Criterio, cuyo Consejo de Redacción integro, y la Secretaría de Culto de la Nación, de la que fui asesor y brevemente subsecretario durante la gestión del Dr. Angel M. Centeno, y titular cuando la presidencia del Dr. Fernando de la Rúa. Cada

---

<sup>4</sup> KASPER, CARDENAL WALTER: “*Comisión para las Relaciones Religiosas con los Judíos*”. Tarea crucial de la Iglesia Católica. Conferencia en el Boston College, 7.11.2002, en AA.VV. *Ecumenismo y Diálogo Interreligioso en Argentina. En el camino del tercer milenio (2000-2003)*, Comisión Episcopal de Ecumenismo, Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones, Ciudad Nueva, 2004.

<sup>5</sup> KASPER. Op.cit.

uno de ellos es al día de hoy un lugar donde se multiplican los gestos y las palabras que reconcilian y edifican el diálogo y la convivencia de creyentes de distintas confesiones, y en particular, de judíos y cristianos.

## I

### LAS RELACIONES CON EL JUDIASMO DESDE EL EPISCOPADO

En 1971 la Conferencia Episcopal Argentina designó a uno de sus miembros al frente de un secretariado para el Ecumenismo, antecedente del cual fue el que en 1967 el arzobispo coadjutor Mons. Aramburu encargó al Pbro. Jorge Mejía en Buenos Aires.<sup>6</sup> Ello se relacionaba en forma directa con que el CELAM estableció en esta ciudad su propio secretariado tanto para el ecumenismo como para la relación con el judaísmo, con Mons. Antonio Quarracino, obispo de Nueve de Julio como presidente y con el luego Cardenal Mejía como secretario, cuyo impulso fue de decisiva importancia. En su “Historia de una identidad”, Mejía se refiere a estos comienzos, entre los que fue un hito el encuentro realizado en Bogotá luego del Congreso Eucarístico de 1968 y la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín, a la que, además de observadores cristianos no católicos fue invitado el argentino Paul Warszawsky.<sup>7</sup> Fue entonces que Mons. Quarracino inició las gestiones para que las Hermanas de Nuestra Señora de Sión se incorporaran a la tarea. En 1971 llegó al país la Hermana Alda (Margarita Lopes Ferraz) y al año siguiente la Congregación estaba instalada en la Capital. Cabe señalar que entretanto el CELAM unificó sus oficinas en la ciudad de Bogotá, y convirtiendo el secretariado en una sección de menor relevancia por su actuación que la de la etapa inicial.

En esos años, el Secretariado de Ecumenismo se centraba, como correspondía a su nombre, en la relación con las iglesias y comunidades cristianas no católicas, primero con Mons. Quarracino, para entonces obispo de Avellaneda, y, cuando pasó al CELAM como secretario general, por Mons. Mario J. Serra, obispo auxiliar de Buenos Aires.

---

<sup>6</sup> En el libro de donde extraemos este capítulo hay otro del Cardenal Jorge Mejía que es un invaluable testimonio sobre “Cincuenta años de relaciones positivas con el Judaísmo”.

<sup>7</sup> MEJÍA, CARDENAL JORGE, *Historia de una identidad*, Letemendia, Buenos Aires, 2005, p 112. El Card. Mejía es autor del capítulo

La hermana Alda, con otras dos religiosas brasileñas como ella, y el valioso aporte de los Pbro. Juan Carlos Leardi y Luis Heriberto Rivas, hicieron una a veces solitaria y nada fácil misión hacia el interior de la Iglesia local para implementar la enseñanza conciliar. Momentos privilegiados para ello fueron los encuentros nacionales de catequesis, donde la infatigable hermana lograba un espacio para abrir a muchos, sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos en la misión evangelizadora, en especial, en la educación católica, la Declaración “*Nostra Aetate*” y los documentos que le siguieron. Con ello iba el descubrimiento, puede decirse, del judaísmo con toda su riqueza tanto en lo que hace a la propia identidad cristiana como a su mismo desarrollo a lo largo de dos mil años, muchos de los cuales fueron de sufrimiento y persecución hasta la Shoá.

Al mismo tiempo, se ahondaba en un mutuo conocimiento. Desde el lado católico, había que aprender desde lo elemental, que el judaísmo no es un bloque uniforme, que hay corrientes diversas, ortodoxos, conservadores, reformistas, y que no posee una autoridad central. Recuerdo que en cierta ocasión Jorge Mejía enseñaba que para entrar en relación debíamos entender al otro credo, sin encasillarlo en nuestros moldes y estructuras sino desde su propia forma de ser.

Ya en abril de 1973 se llevó a cabo en Buenos Aires el primer seder de Pesaj para judíos y cristianos, organizado por el rabino Esteban Veghezi, con la participación de Mons. Quarracino, el P. Mejía, el P. Ismael Quiles, la Hna. Alda, Santiago Kovadloff, el P. Carmelo Giaquinta y una nutrida concurrencia, en especial de jóvenes.<sup>8</sup> Fue el primero en América Latina y, al menos en la Argentina, se ha continuado hasta hoy, principalmente, a través de B’nai Brith y la reciente Organización Judía de Diálogo Interreligioso, que convocan a autoridades eclesásticas católicas, evangélicas, y de los gobiernos nacional y local, seminaristas y laicos. León Klenicki tradujo el ritual de la Pascua judía, que prologó Mons. Quarracino y tuvo como epílogo una relación con la eucaristía cristiana por el dominico P. Héctor Muñoz .

La Comisión Episcopal, presidida luego de Mons. Serra, sucesivamente, por los arzobispos Juan José Iriarte, Guillermo Garlatti y Carlos H. Malfa, concretó una división funcional para las relaciones ecuménicas, con el judaísmo, que quedó a cargo de Mons. Guillermo Leaden, que atendió también el diálogo interreligioso en general. Este obispo auxiliar de Buenos Aires integró su equipo de colaboradores con las Hnas. Alda y Marta Bauschwitz, el Pbro. Bernardo Penedo,

---

<sup>8</sup> <http://www.veghazi.cl/seder/seder1.html>,

los padres Andrés Baqué e Ignacio Pérez del Viso sj, Patricia Bainberg de Zapatero y otros que se incorporaron posteriormente. Cabe destacar que en el año 2001 la Comisión Episcopal invitó al P. Joseph Sievers, docente del Pontificio Instituto Bíblico de Roma y del Centro Cardenal Bea para Estudios Judaicos, quien en la sede de la Conferencia Episcopal Argentina dio una conferencia titulada “*Espiritualidades judía y cristiana: ¿Caminos diferentes, metas semejantes?*”.<sup>9</sup>

En este marco, cómo no recordar el encuentro de Juan Pablo II con dirigentes de la comunidad judía “*tan activa y numerosa*” en la Nunciatura en Buenos Aires el 9 de abril de 1987. Sus palabras fueron breves, rubricadas con “*shalom alejem*” y “*todáh rabáh*”. Y en la gran noche de Vigilia en la Avenida Nueve de Julio, un joven judío, uno evangélico y otro ortodoxo, dieron su testimonio junto con los católicos de sus anhelos y proyectos.

A pedido de la Comisión de Relaciones Religiosas con el Judaísmo me hice cargo de preparar la reunión en Buenos Aires de la 18 Reunión del International Liaison Committee (ILC) del 5 al 8 de julio de 2004, junto con Manuel Tenenbaum y Claudio Epelman. , que en 2007 fue invitado a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe en Aparecida. Entre las importantes personalidades católicas que vinieron destaco a los cardenales Mejía y Keeler, a Mons. Michael Fitzgerald, que era presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, a Mons. Roland Minnerath, luego arzobispo de Dijon, Francia, y al P. John Pawlikowski, norteamericano, uno de los máximos expertos en esta relación. El Rabino Israel Singer al frente de la delegación judía en la que estaba el ex embajador de Israel ante la Santa Sede, Shmuel Hadas, con el Cardenal Walter Kasper fue presidente de la reunión. Mons. Justo Oscar Laguna, presidente de la Comisión Episcopal, el P. Ignacio Pérez del Viso sj, Mons. Luis H. Rivas, el Pbro. Rafael Braun, el Dr. Roberto Bosca y quien escribe fuimos los participantes argentinos. El tema elegido fue “Tzedek - Tzedaká”, que pueden traducirse por justicia, solidaridad y caridad. Fue una experiencia inolvidable, y para mí un privilegio haber podido estar en la organización y realización de este acontecimiento.<sup>10</sup>

En mayo de 2006 se llevó a cabo en el Palacio San Martín un importante seminario: “Holocausto-Shoá. Sus efectos en la teología y la vida cristiana en Argentina y América Latina”, en cuya

---

<sup>9</sup> Publicada en el ya citado “Ecumenismo y Diálogo Interreligioso en Argentina”.

<sup>10</sup> PADILLA, NORBERTO, *Católicos y judíos: confianza y cooperación*. En Criterio (2296) 2004. <http://www.revistacriterio.com.ar/iglesia/catolicos-y-judios-confianza-y-cooperacion/>

organización estuvieron la Confraternidad Argentina Judeo-Cristiana y la Facultad de Teología de la UCA. Mons. Malfa, presidente de CERRJIR, y oradores del país y del exterior hicieron su aporte desde perspectivas diversas católicas, judías y protestantes, sin eludir las falencias (como el antijudaísmo de Lutero y en la Alemania del nazismo (R. Boettcher, Federación Luterana Mundial) la exposición de una “matriz antijudía y antisemita en redes católico-romanas” en la misma época (M.González y A. Hojman), visiones teológicas sobre la Shoah, su impacto en América Latina, y los desafíos que presenta (V.M. Fernández, I. Pérez del Viso, J. Pawlikowki, entre otros) y una reseña de los documentos de la Iglesia Católica (N.Padilla). Mons. Carlos Malfa, Presidente de la Comisión Episcopal competente, tuvo profundas y conmovedoras palabras sobre “presencia y ausencia de Dios en la Shoah”, conceptos que Benedicto XVI abordaría en su visita a Auschwitz-Birkenau poco después.<sup>11</sup> Hubo momentos para pedir perdón y para la memoria. Estuvo muy presente la Declaración del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unida de los Cristianos, Secretaría para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, “Nosotros recordamos. Una reflexión sobre la Shoah”, de 1998<sup>12</sup> así como la voluntad de incorporar a nuestra reflexión teológica ese tiempo y acontecimiento de horror.

Los encuentros de delegados diocesanos se hacen desde hace tiempo ya con periodicidad anual, y en ellos lo que, a la distancia de medio siglo alegra y sorprende es cuando desde diversos lugares del país se trae el relato de una colaboración y cordialidad creciente entre judíos, católicos, cristianos no católicos y musulmanes. Ejemplos, simplemente dos: en la arquidiócesis de Córdoba, el Comité Interreligioso por la Paz (COMIPAZ), que se ha ganado el respeto de la sociedad y publica columnas compartidas en “La Voz del Interior”, realiza jornadas de oración y de estudio, hace tareas de promoción del compromiso por la paz y la cooperación interreligiosa de los jóvenes, de servicio a la comunidad. La propuesta ha contado desde el comienzo con el decidido apoyo del arzobispo Mons. Carlos Ñañez, y, hasta su prematuro y tan lamentado fallecimiento, el aporte del Pbro. Juan José Ribone, a quien sucedió el ahora obispo auxiliar, Mons. Pedro Torres. Un fruto de este diálogo es el libro escrito por el rabino Marcelo Polakoff y el P. Rafael Velasco sj., rector de

---

<sup>11</sup> Confraternidad Argentina Judeo Cristiana, Holocausto “Shoá”. Sus efectos en la teología y la vida cristiana en Argentina y América Latina”. Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2007.

<sup>12</sup>

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/chrstuni/documents/rc\\_pc\\_chrstuni\\_doc\\_16031998\\_shoah\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_16031998_shoah_sp.html)

la Universidad Católica de Córdoba: “En el nombre del Rabino y del Padre”<sup>13</sup>. En la provincia de San Juan, la Sociedad Israelita de Beneficencia y la Universidad de Cuyo llevaron a cabo este año 2012 el curso de Postgrado “Convergencias Judeo Cristianas”, dirigido por el Pbro. José Juan García y Leonardo Siere, con una extensión de diez encuentros y entre los docentes están el Rabino Abraham Skorka y el Arzobispo de San Juan de Cuyo, Mons. Alfonso Delgado Evers. Su objetivo está basado en las respectivas convicciones religiosas y el compromiso de gestar la conciencia, en la comunidad universitaria y en la sociedad toda, de actitudes de comprensión y solidaridad a fin de contar con una ciudadanía activa, pacífica y dialogante, frente a las problemáticas de discriminación y racismo y la historia del Holocausto.<sup>14</sup>

Para concluir este capítulo quisiera dedicar un afectuoso y agradecido recuerdo a tres de los más decididos y entusiastas promotores del diálogo judeo-cristiano desde el seno de la Iglesia Católica que ya no están con nosotros, el Cardenal Antonio Quarracino, la hermana Alda y Mons. Justo Oscar Laguna.

Antonio Quarracino, entre 1990 y 1998 arzobispo de Buenos Aires, creado cardenal en 1991, estuvo ligado a la relación con el mundo judío desde sus comienzos. La prosiguió desde la secretaría y la presidencia del CELAM, en especial con otra gran personalidad, León Klenicki, reiteradamente citado en lo que va de este trabajo. Me permito aquí un recuerdo personal: acompañé a Klenicki a una misa dominical en la Catedral pues deseaba saludar a su amigo el cardenal. Este, no más verlo, bajó del presbiterio y se fundieron ambos en un fuerte abrazo, todo con el buen humor que caracterizaba a ambos.<sup>15</sup> El cardenal estuvo junto a la comunidad judía de formas harto elocuentes cuando los atentados a la embajada de Israel y a la AMIA. Lo veo bajo la lluvia torrencial en la Plaza de los Dos Congresos, en la multitudinaria manifestación ciudadana cuando fue el segundo hecho criminal. Apoyó la propuesta de la Casa Argentina en Israel-Tierra

---

<sup>13</sup> POLAKOFF, MARCELO, Y VELASCO, RAFAEL, *En el nombre del Padre y del Rabino*, Ed. Sudamericana, 2010. Con prólogos del Pbro. Dr. Carlos Schikendantz y del Dr. Marcos Aguinis.

<sup>14</sup> Boletín de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso en la Argentina (61)2012  
<http://www.ceerjircea.org.ar/Boletin/BoletinN61junio2011.pdf>

<sup>15</sup> A su fallecimiento, ocurrido en EEUU el 25.1.2009, se realizó el 9 de febrero en la Catedral de Buenos Aires un acto de homenaje presidido por el Cardenal Bergoglio, en el que se sucedieron oraciones, cantos y testimonios. El de Roberto BOSCA se publicó bajo el título *Una mística compartida* en Criterio (2346) 2009.

Se hizo eco el Boletín de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso en la Argentina (57) 2009 *Celebración por la vida y la memoria del Rabino León Klenicki* <http://www.ceerjircea.org.ar/Boletin/BoletinN57Junio2009.doc>

Santa, a que hemos aludido de que en la Catedral porteña se instalara un memorial de la shoah, Es precisamente en esa capilla de la Catedral donde reposan sus restos según su expreso pedido, en el que asentó estas palabras proféticas: “*No dudo que mi actual arzobispo coadjutor Monseñor Jorge Bergoglio, llegado al momento de sucederme, recorrerá el mismo camino de reconciliación y fraternidad con nuestros hermanos mayores*”.<sup>16</sup>

Aunque he hablado ya de la Hna. Alda, mujer de carácter y de exquisita amabilidad, quisiera citar lo que de ella dijo la actual presidenta de la Confraternidad Argentina Judeo-Cristiana, institución que comenzó a gestarse en la casa de la calle Lavalle de las religiosas de Nuestra Señora de Sión. “*Figura fundamental en la evolución del diálogo entre judíos y cristianos en nuestro país...su inolvidable entusiasmo y compromiso religioso marcó a toda una generación*”. Trabajó “*con paciencia y ternura*”, escribe. Y luego de reseñar esa labor: “*Así, nuestra querida “maestra” llegó a su tan ansiada meta: instalar en nuestra sociedad la semilla del diálogo entre judíos y cristianos, del conocimiento, de la amistad franca y sincera, sorteando el miedo del desconocimiento entre unos y otros, armonizando las relaciones muchas veces quebrantadas, superando las vallas del antisemitismo y forjando una nueva generación que, de alguna forma, fue legataria del inmenso tesoro que nos había entregado*”.<sup>17</sup>

Mons. Laguna, que a su muerte era obispo emérito de Morón, tenía en su haber años de entrega a la promoción del diálogo entre católicos y judíos, a quienes había empezado a conocer en el barrio del Once, el de su infancia. Fue presidente de las Comisiones de Pastoral Social, de Justicia y Paz y, entre 2003 y 2009, de Ecumenismo. Por esta vocación abrevada en el Concilio, del que se sentía hijo, fue promotor del diálogo entre las confesiones, en especial con el judaísmo. En abril del 2005, pese al momento poco propicio de la vacancia de la Sede Apostólica, por el fallecimiento de Juan Pablo II, y el comienzo del cónclave, pudo concretar la realización del Encuentro Nacional por la Paz de notable envergadura. En la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, se reunieron hombres y mujeres de un vasto espectro de las religiones existentes en el país, algunas de las cuales lo hacían por primera vez, por lo que ese Foro de Religiones es considerado un acontecimiento de características fundacionales para la relación interreligiosa. “*La paz, don y tarea para una convivencia fraterna*” fue el lema convocante, conformándose mesas temáticas y espacios de

---

<sup>16</sup> GALLO, Marco. Papa Francisco y la Shoah, revista “Nuestra Memoria”, nº 37, año 2013.

<sup>17</sup> ANTUENO, MARTHA DE, *Una semilla del diálogo judeo-cristiano* en Criterio (2370) 2011. La Hna. Alda NSS falleció en Brasil el 12.12.2010.

oración al estilo de Asís, concluyendo con un mensaje final desde las escalinatas de la Facultad. Me complace recordar la participación de los rabinos Mario Rojzman, Angel Kreiman, Arieh Sztokman, Abraham Skorka y Daniel Goldman, todos ellos figuras de relieve en esta historia de décadas de caminar juntos judíos y cristianos. Mons. Laguna escribió tres libros con Marcos Aguinis y dos con Mario Rojzman. Cito los títulos de éstos últimos porque resumen con alegría y optimismo los tiempos avizorados cuando el Concilio: *“Todos los caminos conducen a Jerusalén (y también a Roma): un obispo y un rabino latinoamericanos peregrinan juntos por primera vez”* y *“Católicos y judíos, ¡al fin nos entendemos!”*. Y uno que sintetiza lo más hondo de su ser: *“Luces y sombras de la Iglesia que amo”*.

No puedo dejar este capítulo sin decir, aunque suene obvio, cuánto debemos a las palabras y gestos de los sucesivos papas, que dan un mensaje viviente y rotundo, que ha calado hondo en la Iglesia y creado vínculos indelebles con el judaísmo. En tantos momentos, y con qué luminosidad, ha sido así con Juan Pablo II y en continuidad, con Benedicto XVI, en las sinagogas de Roma y de Colonia, en Auschwitz, en Yad Vashem, en el Muro de los Lamentos, al recibir en el Vaticano incontables delegaciones judías, y desde el 13 de marzo de 2013 el Papa Francisco, a quien nos referiremos luego.

## II

### LA REVISTA CRITERIO

Como en el capítulo anterior, es forzoso comenzar por Jorge Mejía, director de la revista que tuvo anteriormente a su frente a Gustavo Franceschi, figura señera del catolicismo argentino. Como es también él colaborador de esta obra colectiva, simplemente considero de justicia destacar lo que significaron las “Crónicas de la vida de la Iglesia”, que llegaban desde Roma para el número que aparecía, visto a la distancia como un increíble *“tour de force”*, cada quince días.<sup>18</sup> Muchos somos deudores de esta forma clara, franca, amena, admirablemente precisa, de transmitir lo que ocurría en el Concilio, para el que fue nombrado perito. Se producía un gran cambio, un *“aggiornamento”*, que había que comprender y discernir e incorporar a la propia vida de fe. Se daban a conocer las intervenciones de obispos de actuación clave en el Concilio y plumas como las de Vicente Oscar Vetrano, que tanto hizo por la renovación eclesial y el diálogo, y del exterior,

---

<sup>18</sup> La frecuencia actual de la revista es mensual.

George Cottier, Arturo Paoli, Jerzy Turowicz (gran amigo, sabríamos años más tarde, de Karol Wojtyła), y del ámbito protestante, en lo que sorprendería entonces para una revista católica, el obispo metodista Sante U. Barbieri, el luterano Rodolfo Obermuller, y Lukas Visscher, del Consejo Mundial de Iglesias.

En 1965 integraban el Consejo de Redacción Juan Julio Costa, Carlos Alberto Floria, Felipe Freier y Carmelo Giaquinta. Las Jornadas de Criterio de ese año son ilustrativas del compromiso y el nivel de excelencia alcanzado: del Instituto de Cultura Religiosa Superior, la cantidad de público obligó a un rápido traslado al Teatro San Martín. Charles Moeller, el sacerdote belga autor de la obra de referencia “Literatura del siglo XX y cristianismo”, que sería nombrado por Pablo VI secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Joseph Folliet, “antiguo amigo” de la revista, laico aún por ese entonces, impulsor de las Semanas Sociales de Francia, y el jesuita chileno Juan Ochagavía Larrain, de la Universidad Católica de Santiago, eran los expositores. El ateísmo (con el también había, y con más razón hoy, que dialogar) y la Iglesia en el mundo de hoy, el tema de la Constitución “Gaudium et Spes”, que Criterio publicó en su número de Navidad de ese año, eran los temas para los nuevos tiempos. Aunque lo específico de “*Nostra Aetate*” no formara parte de la convocatoria, importa destacar el talante que la revista discernía en ese final del Concilio.

Mejía siguió al frente de la revista en la nada fácil etapa posconciliar y de conflicto y violencia en el país, hasta que en 1978 pasó a Roma para ser secretario de la Comisión de Relaciones Religiosas con el Judaísmo. De 1965 en adelante se incorporaron Natalio Botana, Marcelo Montserrat, Fermín Fèvre, Rafael Braun, Osvaldo D. Santagada, estos dos últimos, que además de Floria, ocuparon en distintos períodos la dirección, la cual está, desde hace quince años, a cargo de José María Poirier. A partir de los años ochenta, generalmente pasando primero por el Comité de Colaboración, nos incorporamos Antonio Battro, Juan Navarro Floria, Laura Moreno, Alberto Espezel, Pablo Capanna, Juan Llach, el propio Poirier, y yo, aunque la lista no es exhaustiva. En todo este tiempo, hasta el actual, la revista ha mantenido un compromiso muy evidente con la enseñanza conciliar y con la relación con el judaísmo en particular. Cuando se recorren los volúmenes anuales, se encuentran los nombres de gran prestigio internacional como León Klenicki, Eugene Fischer y John Pawlikowski,

Me detengo en un momento trágico, el del atentado a la sede de la AMIA. La nota editorial se tituló: “*Nuestros hermanos judíos*”. Y me permito extenderme en la nota editorial: “*Así como hay una hora del desconcierto, hay una hora de la justicia. Y es ésta. Justicia que no es venganza sino salvaguarda eficaz de la dignidad de los inocentes*”. Pero la justicia no llegó, como sabemos. Y termina el editorial con una lección jasídica del Rebbe Narukh de Medzebozh en la Polonia del siglo XVIII: “*Yo sé que hay preguntas que no tienen respuesta; que hay un sufrimiento que no tiene nombre; que parece haber injusticias en la creación divina, y que hay razones suficientes para que estés furioso. Bien, estemos furiosos. Juntos*”. En el número siguiente leemos la reacción que el hecho criminal suscita en Carmelo Juan Giaquinta, arzobispo de Resistencia y colaborador permanente de la revista: “*Haga patria....Reflexiones catequísticas sobre el ataque a la AMIA*”: “*Me sigue doliendo en el alma*”, decía, y le venía a la memoria una expresión antijudía, leída en una estación de tren en plena guerra mundial. Esta figura ilustre de la Iglesia argentina pasa revista a actitudes que califica de “*antigualla que causa el asombro de los seminaristas modernos*”. Pero “*conviene hoy verificar la muerte y el entierro de una ideología que debilitó la salud y retrasó el crecimiento del catolicismo argentino*”. Y propone “*que los católicos en particular, rastreemos en nuestros pensamientos y comportamientos, las mínimas huellas de antisemitismo que pudieren existir. Y más. Hemos de verificar si existe en nosotros positivo afecto al judío. Porque es lo que nos enseña la Palabra de Dios*”, con cita la Carta a los Romanos, 9. 4-5.<sup>19</sup>

Los índices anuales solían tener una entrada: “Judaísmo”, y recorriéndolos vemos la cantidad de colaboraciones y de documentos que llegaron al público argentino, y en cierta medida, latinoamericano, de la relación judeo-católica. No puede dejar de mencionarse la publicación de Criterio y Paulinas: “*Los judíos y el judaísmo en la enseñanza católica contemporánea*”, compilada por Mons. Osvaldo Santagada y el Pbro. Rafael Braun.

En una palabra, la revista, de tan extensa y prestigiosa trayectoria, es un foro permanente para el conocimiento y la difusión de esa relación. Ha puesto, y seguirá poniendo, rostros, palabras y gestos renovados el diálogo y la comprensión entre las dos religiones.

### III

---

<sup>19</sup> GIAQUINTA, CARMELO JUAN. *Haga patria ... reflexiones catequísticas sobre el ataque a la AMIA*, CRITERIO (2138) 1994.

## DESDE LA SECRETARÍA DE CULTO

Hago una primera precisión: un organismo estatal como la Secretaría de Culto, perteneciente a la Cancillería Argentina, no es protagonista de la relación entre las religiones, más aún, si lo intentara correría el riesgo de interferir en la vida y enseñanza de ellas. Pero encuentra su lugar de servicio público en el respeto por el hecho religioso y en la promoción de la libertad religiosa, uno de los más hermosos frutos de nuestra Constitución histórica.

Angel Centeno, que había ocupado el mismo cargo durante la presidencia de Arturo Frondizi, lo describía, al dejar el cargo en 1998, tras casi diez años durante la presidencia de Carlos Menem: *“Cuando reflexionamos sobre lo que en estos años se ha avanzado en ecumenismo o diálogo interreligioso, nos viene a la mente pensar como esto hubiera sido impensable (y mucho menos irrealizable) en la época en que tuvimos esa responsabilidad de gobierno cuarenta años atrás. Las reuniones luterano-católicas o anglicano-católicas, son hoy un hecho nuevo pero no inimaginable; lo mismo digamos de los encuentros de judíos y cristianos, y últimamente, de bautistas y de pentecostales con católicos, de esto puede deberse a la tarea de un organismo estatal, que, como nos dijo un pastor luterano, “ha pasado de ser una oficina pública a la casa de las religiones en la Argentina”.*<sup>20</sup> Puedo hablar de mi experiencia, secundando a Centeno en un equipo del que formaba parte también Juan Navarro Floria, colega de Criterio. La Secretaría de Culto albergó en muchas oportunidades a los dirigentes de la Iglesia Católica y de comunidades cristianas, judías, musulmana y budista. De esa forma el Estado manifestaba su aprecio por su aporte a la vida nacional y a sus valores fundamentales. Lo mismo se hacía cuando participábamos de actos como las ordenaciones en el Seminario Rabínico Latinoamericana, largas pero conmovedoras, al final de una de las cuales el Dr. Centeno hizo el inusual pedido de dirigir la palabra a la concurrencia para compartir sus sentimientos de afecto. El Seminario le otorgó un diploma de reconocimiento a su persona y desempeño, sobre el que le gustaba decir que era un testigo de la fe de tantas personas.

Tuve oportunidad de participar de dos de los encuentros organizados por la Comunidad de San Egidio, “Hombres y Religiones”, en los que pude conocer por ejemplo al Gran Rabino de Francia, Samuel Sirat, y a alguien a quien seguí tratando hasta la víspera de su deceso, el primer embajador

---

<sup>20</sup> CENTENO, ANGEL M., *Relaciones entre el Gobierno, la Iglesia Católica y los otros cultos (1989-1998)*, Ed. Dunken, Buenos Aires, 1999, p. 62.

de Israel ante el Reino de España y ante la Santa Sede, el chaqueño Samuel Hadas. Mucho hay para decir sobre su persona y su legado, y seguramente de ello se tratará en este libro, sin perjuicio de invitar a leer la semblanza que Roberto Bosca le dedicó con el título “*Un constructor de puentes*”.<sup>21</sup>

Fue una fuerte experiencia participar en Auschwitz del encuentro interreligioso en el Centro de Diálogo y Oración al encuentro interreligioso organizado por el Center for Christian-Jewish Understanding of Sacred Heart University, de Fairfield, Connecticut, dirigida por el rabino Joseph Ehrenkranz, iniciativa a la que está asociada la Casa Argentina en Jerusalén, que concurrieron a la Secretaría de Culto a proponer nuestra participación. Me limito a remitir a las impresiones que tanto José Ignacio López como yo escribimos sobre ello<sup>22</sup>

En cuanto asumí como Secretario de Culto en diciembre de 1999, el Canciller Adalberto Rodríguez Giavarini me pidió organizara en el Palacio San Martín un desayuno con los principales referentes de la comunidad judía, que resultó muy logrado pese a las diferencias internas entre sus corrientes. En los dos años de mi paso por la Secretaría, me tocó ser participante y testigo de reuniones interconfesionales y de las entrevistas de los máximos dirigentes internacionales del judaísmo con las más altas autoridades nacionales, en primer lugar, con el presidente de la Rúa, quien siendo senador nacional promovió lo que es la ley antidiscriminatoria n° 23.592 como reacción ante un acto de violencia antisemita. Por mi parte, tuve el privilegio durante los dos períodos, de conocer y valorar de un modo excepcional el mundo judío, y comprender y compartir más hondamente como católico y como funcionario el aporte de las religiones a la vida del país, e intenté expresarlo en varias sinagogas durante las altas fiestas y en otros momentos, de los que me han quedado amistades y afectos imborrables. .

Quisiera señalar que en enero de 2000, el jefe del Estado, su canciller y otros integrantes del gobierno participamos del trascendente Foro del Holocausto realizado en Estocolmo, durante el cual gobiernos (el nuestro era el único país latinoamericano cuyo presidente asistiera) y organismos internacionales reflexionaron y proyectaron políticas por la justicia y la memoria, y

---

<sup>21</sup> BOSCA, ROBERTO, *Samuel Hadas, un constructor de puentes*, en *Criterio* (2358) 2010.

<sup>22</sup> PADILLA, Norberto. Desde Auschwitz. *Criterio*, n° 2218, junio, 1998, y LÓPEZ, José Ignacio, En Auschwitz las religiones se abren a un nuevo diálogo, *La Nación*, 24.5.1998, y En el escenario del genocidio, *La Nación*, 25.5.1998, [http://www.raoulwallenberg.net/wp-content/files\\_flutter/6771.pdf](http://www.raoulwallenberg.net/wp-content/files_flutter/6771.pdf)

por cierto, rindiendo en su tierra natal el homenaje al desaparecido héroe Raoul Wallenberg, cuya estatua, agrego, se inauguró en Buenos Aires desde 1998. Ello se reflejó en varias iniciativas posteriores, entre ellas una comisión especial en la Cancillería en la que participaron representantes de entidades judías, y el primer acto que se registre organizado desde el gobierno, sobre esta temática de permanente vigencia, para lo que se eligió el Colegio Nacional Buenos Aires.

Fue en ese entonces que retomé el proyecto de una ley de libertad religiosa, para lo cual se invitó a un grupo de personalidades de distintos credos, todos laicos y a título personal, los ex secretarios de Culto Palmero y Centeno, el ex embajador ante la Santa Sede Pedro J. Frías, y, del judaísmo, al presidente del Seminario Rabínico Latinoamericano, Mario Ringler, a quien dedico aquí un emocionado recuerdo, Mario Feferbaum y Raúl Woscoff. Ese Consejo Asesor Honorario fue un ejemplo de trabajo serio y de diálogo franco y cordial, en el que se cimentaron amistades perdurables. El anteproyecto elaborado no pasó de ahí por la caída del gobierno en diciembre de 2001, pero es el antecedente necesario de todo lo trabajado luego en esa asignatura pendiente <sup>23</sup>.

Ante nuevas circunstancias, la desaparición del consejo asesor de la grilla oficial, prolongamos la riqueza del intercambio con la creación del Consejo Argentino de Libertad Religiosa (CALIR), que desde entonces lleva a cabo una labor permanente, en la que nunca está ausente la denuncia de los actos discriminatorios por odio religioso o racial, de promoción y defensa de la libertad religiosa a través de publicaciones, conferencias y declaraciones.<sup>24</sup>

#### IV

#### UNA PRIMERA CONCLUSION

La mirada sobre este medio siglo se hace acción de gracias porque hemos aprendido *“qué bueno y gozoso es estar juntos los hermanos”*. Pero, cabe la pregunta de cómo afianzaremos esa fraternidad y cómo, a partir de ella, seremos anunciadores al mundo de la fidelidad y del amor de Dios y de esa fraternidad a la que El nos llama.

---

<sup>23</sup> Brevitatis causa, ver en [www.calir.org.ar](http://www.calir.org.ar) los textos del proyecto, comentarios y análisis varios.

<sup>24</sup> Han ocupado sucesivamente la presidencia de CALIR los Dres. Angel M. Centeno, Raúl Scialabba, Juan Navarro Floria y Octavio Lo Prete, estos dos últimos invalorable colaboradores en tiempos de la Secretaría de Culto. En las vicepresidencias han estado Mario Ringler, Raúl Woscoff y Mario Burman.

En la Sinagoga de Colonia, Benedicto XVI ponía como tarea colaborar “*en favor de la defensa y la promoción de los derechos del hombre y el carácter sagrado de la vida humana, de los valores de la familia, de la justicia social y de la paz en el mundo. El Decálogo (cf. Ex 20; Dt 5) es nuestro patrimonio y compromiso común. Los diez mandamientos no son una carga, sino la indicación del camino hacia una vida en plenitud*”.<sup>25</sup> Concepto que retomó cinco años más tarde en la Sinagoga de Roma: “*El Decálogo —las "Diez Palabras" o Diez Mandamientos (cf. Ex 20, 1-17; Dt 5, 1-21)—, que procede de la Torá de Moisés, constituye la antorcha de la ética, de la esperanza y del diálogo, estrella polar de la fe y de la moral del pueblo de Dios, e ilumina y guía también el camino de los cristianos. Constituye un faro y una norma de vida en la justicia y en el amor, un "gran código" ético para toda la humanidad*”..<sup>26</sup>

¿Y entre nosotros? Todavía falta mucho para conocernos, aunque tanto sea lo hecho. Pero aquí y allá tropezaremos con expresiones de antisemitismo como de anticatolicismo, como asentó la Declaración final del ILC en Buenos Aires, y es una señal muy fuerte que podamos dar respuestas inequívocas y solidarias.<sup>27</sup>

Conocernos más y crecer en la estima mutua nos desafía a no cejar en el empeño. Me refiero a sectores del judaísmo cerrados o reacios al menos a este reencuentro con el cristianismo, cuyos tiempos debemos respetar, sin vacilar en dar el primer paso cuando sea posible y siempre con la mayor delicadeza. La Comisión Bilateral integrada por representantes de la Comisión de la Santa Sede para las Relaciones con el Judaísmo, que hasta hace muy poco encabezaba el Cardenal Mejía, y el Gran Rabinato de Jerusalén, son un ejemplo alentador y sus documentos bien pueden ser la base de un acercamiento en nuestro medio.

---

<sup>25</sup> Benedicto XVI, Visita a la Sinagoga de Colonia, 19.8.2005.

[http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2005/august/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20050819\\_cologne-synagogue\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2005/august/documents/hf_ben-xvi_spe_20050819_cologne-synagogue_sp.html)

<sup>26</sup> Benedicto XVI, Palabras en la Sinagoga de Roma, 17.1.2010.

[http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2010/january/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20100117\\_sinagoga\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2010/january/documents/hf_ben-xvi_spe_20100117_sinagoga_sp.html)

<sup>27</sup> 18ª Reunión de la Comité Internacional de Enlace entre Judíos y Católicos. Declaración Conjunta.

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/chrstuni/relations-jews-docs/rc\\_pc\\_chrstuni\\_doc\\_20040708\\_declaration-buenos-aires\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/relations-jews-docs/rc_pc_chrstuni_doc_20040708_declaration-buenos-aires_sp.html)

En la Iglesia Católica, el cardenal Jorge Mario Bergoglio, asumió con vigor el compromiso de su antecesor, Antonio Quarracino, dándole una proyección que no podían imaginar los pioneros de 1965. Como el entonces cardenal y luego ya como papa es colaborador de esta edición, me limito a citar el libro escrito con Abraham Skorka: “Sobre el Cielo y la Tierra”,<sup>28</sup> sobre el diálogo como experiencia, un diálogo entre hermanos y amigos, en el que *“el desafío consistió en caminar con respeto y afecto en la presencia de Dios y procurando ser irreprochables”* (en palabras del cardenal). Al leerlo se hace evidente que el diálogo entre judíos y católicos que parte del Vaticano II, es ahora, y desde las propias identidades, un diálogo para y con la sociedad, con la cultura, con el Hombre, y, por cierto, con Dios. Ambos han evocado allí el frontispicio de la Catedral de Buenos Aires: el encuentro de José y sus hermanos, encuentro que ambas religiones tenemos la responsabilidad de alentar en nuestra Argentina que ya transita la segunda década del siglo XXI. Podría seguir esta reflexión acerca del futuro... si no fuera porque el futuro es hoy. En feliz coincidencia, mientras llego a término de estas páginas aparece en mi correo un mail del Rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Pbro. Dr. Víctor M. Fernández. Sabíamos que en el acto solemne de celebración de los cincuenta años del Concilio uno de los oradores iba a ser el rabino Abraham Skorka. Pero la noticia más reciente es que el rabino será investido como doctor honoris causa de esa casa de estudios. Imposible mejor final para esta seguramente muy imperfecta memoria de medio siglo.

## V

### AL SEGUNDO AÑO DE FRANCISCO COMO PAPA

Lo que fue el capítulo conclusivo, en septiembre de 2012, para los que han tenido la paciencia de llegar hasta aquí, se cerraba con el otorgamiento del doctorado honoris causa de la UCA al rabino Abraham Skorka. “Imposible mejor final”, decíamos. Pero para Dios no hay imposibles.

El 13 de marzo de 2013 el arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Jorge M. Bergoglio era elegido obispo de Roma y suprema autoridad de la Iglesia Católica con el nombre de Francisco.

---

<sup>28</sup> Jorge Mario Bergoglio – Francisco – Conversaciones con Abraham Skorka y Marcelo Figueroa, compilador. Biblia, diálogo vigente. Ed. Planeta, 2013. Las anteriores ediciones bajo el título “Entre el Cielo y la tierra” fueron publicadas a partir de 2010. Hemos tomado la edición citada como referencia al actualizar nuestro texto.

En los dos años que siguieron, la estrecha y afectuosa relación entre el arzobispo porteño y personalidades del judaísmo argentino pasó a una dimensión mundial. Ya nadie se sorprenderá que en la residencia papal, en la Casa Santa Marta, se cuiden las reglas del kasher. Nunca antes hubo un papa que tuviera no ya el conocimiento bíblico, histórico y religioso del judaísmo, sino alguien inmerso por la experiencia de la vida, la amistad, el ministerio y, necesario es agregarlo, la oración, en lo que es el judaísmo. Él por experiencia y con plena coherencia puede decir: *“El diálogo y la amistad con los hijos de Israel son parte de la vida de los discípulos de Jesús”*.<sup>29</sup>

Cuando se supo la intención del Papa de llegar hasta el Muro de los Lamentos con sus amigos Abraham Skorka y Omar Abboud pareció imposible, según lo habitual en los viajes pontificios. Pero fue así y desde entonces, ese abrazo se ha transformado en un poderoso mensaje de que una paz justa y duradera es posible y necesaria. Las palabras y gestos del Papa en su peregrinación a Tierra Santa y la invitación a los presidentes israelí y palestino a orar en los jardines del Vaticano y plantar un olivo de paz, es una siembra cuyo resultado sólo sabe el Señor.<sup>30</sup>

Lo que a cincuenta años de “Nostra Aetate” ocurre durante el pontificado del papa argentino y seguirá ocurriendo en la relación de hermanos judíos y cristianos, excede las posibilidades de resumirse y anticiparse en esta “puesta al día” sumaria. Pero podemos decir que hay una continuidad en el trabajo y dedicación de tantos, católicos y judíos, sin el cual el vínculo de Jorge Bergoglio con el ecumenismo y el diálogo interreligioso, en especial con el judaísmo, no hubiera sido posible. Dos nombres nada más a modo de ejemplo, abundantemente citados antes, Antonio Quarracino, que encomendó a su sucesor Bergoglio sepultar sus restos en la capilla donde está el Memorial de la Shoá, y Jorge Mejía, a quien Francisco dedicó su primera salida después de su elección yendo a la clínica donde se atendía de una seria dolencia, y visitó en su residencia hasta poco antes de su fallecimiento, ocurrido en Roma el 8 de diciembre de 2014.

Cerramos con palabras plenamente aplicables a este final:

*“Este camino de amistad representa uno de los frutos del Concilio Vaticano II, en particular de la Declaración Nostra aetate, que tanta importancia ha tenido y cuyo 50º aniversario*

---

<sup>29</sup> Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, 2013. n° 248.

<sup>30</sup> Espeche Gil, Vicente, Francisco peregrino en Tierra Santa, los contextos internacionales, y Padilla, Norberto. El Papa Francisco en Tierra Santa, y en AA.VV. Francisco y la Política Internacional, Jorge Catro, coord.. Ed. Docencia, Buenos Aires, 2014. Pp. 107 y 209, respectivamente.

*recordaremos el próximo año. En realidad, estoy convencido de que cuanto ha sucedido en los últimos decenios en las relaciones entre judíos y católicos ha sido un auténtico don de Dios, una de las maravillas que Él ha realizado, y por las cuales estamos llamados a bendecir su nombre: “Den gracias al Señor de los Señores, /porque es eterna su misericordia. / Sólo él hizo grandes maravillas, / porque es eterna su misericordia” (Sal 136,3-4).*

*Un don de Dios, que, sin embargo, no hubiera podido manifestarse sin el esfuerzo de muchísimas personas entusiastas y generosas, tanto judíos como cristianos. En especial, quisiera hacer mención aquí de la importancia que ha adquirido el diálogo entre el Gran Rabinato de Israel y la Comisión de la Santa Sede para las relaciones religiosas con el Judaísmo. Un diálogo que, inspirado por la visita del santo Papa Juan Pablo II a Tierra Santa, comenzó en 2002 y hoy ya lleva doce años de recorrido. Me gustaría pensar que, como el Bar Mitzvah de la tradición judía, está ya próximo a la edad adulta: confío en que pueda continuar y tenga un futuro luminoso por delante.*

*No se trata solamente de establecer, en un plano humano, relaciones de respeto recíproco: estamos llamados, como cristianos y como judíos, a profundizar en el significado espiritual del vínculo que nos une. Se trata de un vínculo que viene de lo alto, que sobrepasa nuestra voluntad y que mantiene su integridad, a pesar de las dificultades en las relaciones experimentadas en la historia.*

*Por parte católica, ciertamente tenemos la intención de valorar plenamente el sentido de las raíces judías de nuestra fe. Confío, con su ayuda, que también por parte judía se mantenga y, si es posible, aumente el interés por el conocimiento del cristianismo, también en esta bendita tierra en la que reconoce sus orígenes y especialmente entre las jóvenes generaciones.*

*El conocimiento recíproco de nuestro patrimonio espiritual, la valoración de lo que tenemos común y el respeto en lo que nos separa, podrán marcar la pauta para el futuro desarrollo de nuestras relaciones, que ponemos en las manos de Dios. Juntos podremos dar un gran impulso a la causa de la paz; juntos podremos dar testimonio, en un mundo en rápida transformación, del significado perenne del plan divino de la creación; juntos podremos afrontar con firmeza toda*

*forma de antisemitismo y cualquier otra forma de discriminación. El Señor nos ayude a avanzar con confianza y fortaleza de ánimo en sus caminos. ¡Shalom!”*<sup>31</sup>

Septiembre 2012-marzo 2015.

NOTA 26.8.2017: Por autorización del Rabino Ariel Stofenmacher este trabajo está disponible en esta página. Con ese motivo hice algunas pequeñas modificaciones.

\* El autor es abogado y ha sido Secretario de Culto de la Nación y colaborador de la Comisión Episcopal de Ecumenismo, Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones (CEERJIR). Es miembro del Consejo de Redacción de Criterio, miembro fundador de CALIR, miembro y presidente (2017-2019) del Consorcio Latinoamericano de Libertad Religiosa. Fue docente universitario, y miembro del Consejo Superior de la UCA.

---

<sup>31</sup> Papa Francisco: Discurso en la visita a los Grandes Rabinos de Jerusalén, Jerusalén, 26.5.2014.  
[http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco\\_20140526\\_terra-santa-visita-rabbini-israele.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco_20140526_terra-santa-visita-rabbini-israele.html)